

ChiquiCuentos

ChiquiCuentos

ChiquiCuentos

La oreja de Pompón

César Fernández García
Mabel Piérola



B Bruño

4.º edición

Chiqui Cuentos

Chiqui Cuentos

Chiqui Cuentos

Chiqui Cuentos

Chiqui Cuentos

Chiqui Cuentos

Dirección del Proyecto Editorial:
Trini Marull

1.ª edición: 2008
4.ª edición: 2022

Dirección Editorial:
Isabel Carril

Edición:
Cristina González

Preimpresión:
Mar Morales

Diseño de cubierta:
Óscar Muínelo y Andrés Guerrero

Diseño de logotipo:
Alcorta-Gelardin



© César Fernández García y Mabel Piérola, 2008
© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2008
Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.brunolibros.es

ISBN: 978-84-696-6788-0
Dep. legal: M-11730-2022
Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas, sin el permiso escrito de los titulares del copyright, la reproducción o la transmisión total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento mecánico o electrónico, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

La oreja de Pompón



Cuento: César Fernández García
Dibujos: Mabel Piérola

Pompón, el oso de peluche de Jorge, estaba llorando.

El perro le había mordisqueado una oreja... ¡y se la había roto!

El padre de Jorge le había hecho otra oreja con un calcetín viejo. Pero se notaba mucho que era un calcetín cosido.

Jorge todavía no lo había visto.
¿Qué pasaría cuando volviera de la fiesta de cumpleaños de su amigo Luis...?



«Jorge ya no me querrá...», se dijo Pompón.
«¡Soy el oso más feo del mundo!
Lo mejor será que me vaya...».

Sin dejar de llorar, se asomó
por la ventana.

La rama de un pino casi se colaba
en la habitación. Pompón se agarró a ella,
alcanzó el tronco y poco a poco fue bajando.

Cuando llegó al césped, caminó hacia
la valla, la saltó y fue a caer al jardín
del vecino.



De pronto, un grito le hizo temblar:

—¡No des un paso más! —le ordenó alguien.

El oso vio un platillo volante de juguete sobre la hierba, y desde su interior, un soldado galáctico le preguntó:

—¿Quién eres tú? ¿Y qué haces en mi territorio?

—Soy Pompón, el oso más feo del mundo...

